Comunicación e Xénero
ISBN-13 978-84-690-4140-6

MERCEDES BENGOECHEA

Víctimas y activistas

Análisis de la presencia femenina en las noticias de la prensa

Victims and activists
Analysis of women's presence in press news

Resumo: Neste artigo estúdase a presenza feminina nas noticias políticas de catro diarios españois. Despois de cuantificar o número de mulleres individuais e os grupos femininos que aparecen nomeados nesa mostra de prensa, analízase o descriptor utilizado para nomealas. A conclusión é: a presenza feminina individual sigue sendo tan exigua como nos estudoos levados a cabo nos anos 80 sobre a prensa española, e os grupos femininos son case inexistentes, en parte polo uso do masculino xenérico para denominar grupos de presenza feminina e masculina. Respecto á clasificación das mulleres que aparecen nos medios analizados, podemos dividilas entre víctimas da violencia allea (unha sobre-representación excesiva en termos porcentuais) e políticas, mais non sempre dentro das institucións tradicionais de poder, senón a menudo, en organismos supranacionais que se ocupan de construir a paz.

Palabras-chave: mulleres nos medios; prensa; violencia sexista; activismo.

Abstract: This paper studies women's presence in the political sections of four Spanish newspapers. After quantifying the number of individual women and the number of groups of women who are present in the sample, we analyze their presentation: name or surname; and any descriptor used for them. The conclusion is that women's individual presence is still as scarce and insufficient as was in the 80's, when the first analysis of the Spanish press was carried out. Feminine groups are almost not existing, due to the fact that women appear subsumed into mixed groups named in the masculine. As for the classification of women in the sample, we conclude that they are represented either as victims (an overrepresentation in percentage) or as politicians, but not within traditional power institutions, but rather as peace activists.

Keywords: women in the media; press; sexist violence; activism.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se estudia cuantitativa y cualitativamente la presencia femenina en las noticias de las secciones políticas de cuatro diarios españoles: cuántas mujeres aparecen representadas en el cuerpo y el titular de las noticias y los nombres propios o comunes que se utiliza en su representación. Este artículo es un resumen de parte de un informe interno que realicé para el Instituto de la Mujer del gobierno central sobre las secciones de política nacional e internacional[1] de cuatro diarios españoles (*El Mundo*, *El País*, *La Vanguardia* y *ABC*) durante la semana del 1 al 7 de abril de 2000, justo la semana en la que se constituyeron las Cámaras Legislativas del Estado tras las elecciones generales del año 2000. La razón de publicarlo ahora reside en la abrumadora necesidad de contar con datos históricos respecto a la presencia femenina en las páginas de los medios, para poder trazar la evolución temporal de la representación de mujeres y del papel que los medios las asignan.

En el informe realizado tomé únicamente y en su integridad las secciones "políticas"[2], con la salvedad de las columnas de firmas y colaboraciones, puesto que uno de los objetivos del estudio era una reflexión sobre el lenguaje de la noticia.

Elegimos esa semana por tratarse de aquélla en que se constituían las nuevas cámaras legislativas surgidas de las elecciones de 2000, que por vez primera iban a estar presididas por una mujer. Debido a ese hecho, la presencia femenina en la información política de ámbito estatal iba a resultar, o así se lo parecía al Instituto de la Mujer, inevitable, y podría incluso reflejar un cambio respecto a la tendencia observada por estudios realizados con anterioridad.

En los estudios realizados por Fagoaga y Secanella (1987), Guerra (1994), Bueno Abad (1996) o Gallego-Altés (1998) se estudiaron los nom-

---

[1] Por "política" me refiero a la interpretación tradicional y restringida del término, tal como identifican la actividad política los propios diarios cuando adscriben una serie de noticias a ciertas secciones, si bien la denominación de éstas varía según el diario de que se trate: la sección de noticias políticas internacionales tiene en su cabecera el título de «Internacional» en *El País, La Vanguardia* y *ABC*, frente a «Europa» y «Mundo» en *El Mundo*; mientras los términos «Nacional» (*ABC*) y «España» (*El Mundo* y *El País*), ambos espinosos en Cataluña, son soslayados en favor de «Política» en *La Vanguardia*.

[2] Expresamente deseo entrecomillar el término, puesto que es bien sabido que uno de los logros del movimiento feminista es la atribución política al ámbito de lo que los periódicos consideran "social", "cultural" o perteneciente al ámbito privado y doméstico.

bres propios de mujer y de varón que aparecían en la prensa, estableciéndose una comparación entre ambos. En el estudio de Fagoaga y Secanella, se llegó a la conclusión de que la representación nominal de las mujeres fluctuaba, en el conjunto de los periódicos de su muestra, en el umbral del 7 al 9 por 100. El 91%, por tanto, de los nombres que aparecían en los diarios eran nombres de varones (Fagoaga y Secanella, 1987). Joana Gallego y Elvira Altés, en su estudio publicado en 1998, elevaban la cifra de aparición nominal femenina (es decir, de nombres propios) del 9% que ofrecían Fagoaga y Secanella al 11,8%. No parece un incremento excesivo para un periodo de casi 15 años, que es el tiempo transcurrido entre las muestras de ambos estudios. María José Guerra, por su parte, obtuvo datos inferiores y absolutamente descorazonadores para la presencia femenina en 1994, cifrando únicamente en un 6,5% la presencia nominal de mujeres en las secciones políticas de *El País*, *El Mundo* y *ABC*.

En mi informé opté por no entrar en comparaciones entre la presencia femenina y la masculina. Por mi experiencia lectora y por los estudios anteriores, partía de la hipótesis de que esta última es abrumadora: la mayoría de crónicas, reportajes, noticias y fotos son de autoría masculina, y los seres nombrados son casi sistemáticamente varones. Ellos ocupan casi todo el espacio de representación y son los principales generadores de las noticias recogidas. Es algo tan obvio y se ha denunciado en tantas ocasiones[3] desde los años 80 que resulta fatigoso insistir una vez más en el omniprotagonismo masculino no sólo en los discursos de la prensa diaria, sino en los puestos de dirección que conllevan el control de la línea del periódico y la selección y tratamiento de las noticia. Una somera ojeada a cualquier periódico revela inmediatamente la ausencia femenina y ciertos patrones que en principio deberían dar pie a que cundiese el desaliento entre las lectoras.

Tan sólo contabilicé y contraté la presencia masculina y femenina en las páginas que correspondían al primer día de mi muestra, el 1 de abril de 2000, por si mi supuesto de partida fuese erróneo. Pero, descontando gráficos, publicidad y anuncios, el resultado de la representación de los sexos en esa fecha fue de 3005 menciones a seres sexuados masculinos (*Vladímir Putin, los incrédulos, miles de ciudadanos, el presidente del PNV en Álava,* etc.) frente a 271 femeninos (*una española, Bianca Jag-*

---

[3] Se pueden citar entre otros los siguientes estudios: *Femmes de Europe* nº 8 (1981), Balletbó (1982), Fagoaga y Secanella (1987), *Festa da Palabra Silenciada* (1990), Vargas Martínez (1995), Marco (1995), Fagoaga (1996), Bueno Abad (1996), Cabrera Castro (1999). La mejor compilación bibliográfica se halla en Kivikuru y Altés (2000). Una reflexión sobre la estructura de poder de los medios se puede encontrar en García de Cortázar y García de León (2000).

ger, monjas, ...). En términos relativos, las menciones en masculino, pues, serían un 91,7%, y las menciones en femenino un 8,2%. Es decir, si los datos de un día fuesen significativos, la mención femenina seguiría estando por debajo del umbral del 9% que ya denunciaran Fagoaga y Secanella en su muestra de 1982, y no sólo no se habría incrementado de manera relevante en las secciones políticas en dieciocho años, sino que habría disminuido, como demostrarían el trabajo de Guerra y mis propias cifras del día 1 de abril.

El objetivo fundamental de mi trabajo era analizar la presencia femenina. Mi interés se centraba en el número de mujeres que hacían acto de presencia, quiénes eran las mujeres representadas en estas secciones de prensa y cómo se las representaba. Contabilicé únicamente por tanto las apariciones femeninas en el texto de las secciones estudiadas. Tuve en cuenta no sólo nombres propios de mujer, acompañados o no de su cargo, puesto, trabajo, relación con otros u otras, etc. (como *Carla del Ponte* o *la prima Marisleysis*), sino también nombres comunes individualizados (*la fiscal*, *una guerrillera*, *dos chechenas*, ...), e incluso cualquier nombre colectivo femenino (*las mujeres en edad de votar*, por ejemplo).

Este es uno de los aspectos en que se distingue este análisis de otros previos: la inclusión de cualquier nombre sexuado en femenino y el consiguiente rechazo como inclusivo de cualquier nombre común en masculino (*los diputados, todos los políticos*, etc.)..

MUJERES NOMBRADAS

Para saber el número de mujeres nombradas traté cada día por separado, de forma que la misma mujer, o el mismo grupo femenino se contabilizan como apariciones separadas si figuran en días diferentes. Los datos referentes a MUJERES INDIVIDUALES, que aparecen pormenorizados en la tabla 1, son los siguientes en términos absolutos:

- Número de páginas analizadas: 433
- Número de mujeres nombradas (nombre propio, común o colectivo): 608
- Mujeres en pagina par: 365 (60%)
- Mujeres en página impar: 243 (40%)
- Mujeres nombradas por su nombre y apellido: 388 (63% del total)
- Mujeres con las que se usa el nombre de pila: 26 (4% del total)

En términos globales, aparece 1 mujer cada 0,7 página, es decir, casi 4 mujeres cada 3 páginas. Por periódicos, ordenados de mayor a me-

nor aparición femenina, en *El País* aparece una mujer cada 0.59 página (o 5 mujeres cada 3 páginas). Le sigue *El Mundo*, en donde ocurre cada 0,7 página y *La Vanguardia* cada 0,78 pagina (en ambos, más o menos aparecen 4 mujeres cada 3 páginas). En *ABC* es donde menos mujeres aparecen: una cada 0,82 páginas (5 mujeres cada 4 páginas). ¡Y esto es el resultado de haber elegido la semana en la que creíamos que iban a aparecer como noticia más mujeres en los periódicos, dado la cantidad de diputadas y senadoras que iban a formar las Mesas. que presidirían el Congreso y el Senado!

Como dato particularmente sexista, habría que mencionar que el 8% de las mujeres que aparecen en el diario *El Mundo* y el 4,5% de las que aparecen en *El País* en estas secciones en esta semana son referidas por su nombre de pila. Es especialmente preocupante porque se trata de las páginas consideradas políticas, en las que impera la noticia dura tratada de forma más supuestamente objetiva, neutral e igualitaria para quienes allí se mencionan, sean dictadores, reclusas, activistas o presidentas de las Cámaras. Y los manuales de estilo de los periódicos expresamente prohiben este tratamiento.

Los datos referentes a grupos de mujeres son los que figuran a continuación:

- Número de plurales y colectivos femeninos que aparecen: **72**
- colectivos en página par: **51 (70%)**
- Plurales y colectivos en página impar: **21 (30%)**

Respecto a los plurales y colectivos femeninos de cualquier índole (*las mujeres*, *las diputadas*, *las trabajadoras del metal*, *unas inmigrantes* ...), vemos que se nombra a uno cada 6 paginas. Su aparición en estas secciones de cada diario es como sigue:

De nuevo *El País* va a la cabeza, al aparecer mencionado un colectivo femenino cada 5,4 páginas, seguido de *El Mundo*, donde aparece un colectivo cada 5,5 páginas. *La Vanguardia* y *ABC* parecen haberse puesto de acuerdo en nombrar un grupo femenino únicamente cada 6,6 páginas. Las mujeres COMO COLECTIVO están casi totalmente escondidas, invisibles, ausentes. No hay políticas, no hay doctoras, ni diplomáticas, ni sindicalistas, ni militantes, ni seguidoras, ni alborotadoras... existen sólo colectivos de varones poblando estas páginas.

Tabla 1. Mujeres en los textos de los periódicos.
Secciones de política nacional e internacional. Período: 1-7 abril 2000.

Fecha	*El Mundo*								
	Individuas nombradas	Grupos de mujeres nombrados	Mujeres nombradas por nombre y apellido	Mujeres nombradas sólo por nombre de pila	Mujeres en página par	Mujeres en página impar	Colectivos femeninos en página par	Colectivos femeninos en página impar	Nº de páginas analizadas
1 abril	16	4	8	2	10	6	2	2	16
2 abril	24	2	13	5	15	9	2	0	16
3 abril	24	4	12	1	24	0	4	0	10
4 abril	14	2	10	0	11	3	2	0	17
5 abril	29	2	19	3	18	11	2	0	14
6 abril	25	4	19	0	20	5	3	1	16
7 abril	18	1	11	1	16	2	1	0	17
Total	150	19	92	12	114	36	16	3	106
%			61,3%	8%	76%	24%	84,2%	15,7%	

Fecha	*El País*								
	Individuas nombradas	Grupos de mujeres nombrados	Mujeres nombradas por nombre y apellido	Mujeres nombradas sólo por nombre de pila	Mujeres en página par	Mujeres en página impar	Colectivos femeninos en página par	Colectivos femeninos en página impar	Nº de páginas analizadas
1 abril	29	2	18	0	10	19	0	2	17
2 abril	25	7	15	2	16	9	5	2	13
3 abril	27	1	14	2	17	10	1	0	16
4 abril	33	0	16	1	21	12	0	0	19
5 abril	25	1	20	3	16	9	1	0	19
6 abril	42	9	28	0	19	23	4	5	17
7 abril	20	2	18	2	10	10	2	0	19
Total	201	22	129	10	109	92	13	9	120
%			64%	4,9%	55%	45%	59%	41%	

Fecha	*La Vanguardia*								
	Individuas nombradas	Grupos de mujeres nombrados	Mujeres nombradas por nombre y apellido	Mujeres nombradas sólo por nombre de pila	Mujeres en página par	Mujeres en página impar	Colectivos femeninos en página par	Colectivos femeninos en página impar	Nº de páginas analizadas

1 abril	14	1	10	0	6	8	1	0	13
2 abril	22	7	8	2	11	11	6	1	11
3 abril	10	1	7	0	6	4	1	0	12
4 abril	20	0	12	0	9	11	0	0	16
5 abril	25	0	21	0	19	6	0	0	16
6 abril	17	6	13	0	4	13	4	2	14
7 abril	19	0	13	0	10	9	0	0	18
Total	127	15	84	2	65	62	12	3	100
%			66%	1,5%	51%	49%	80%	20%	

Fecha	*ABC*								
	Individuas nombradas	Grupos de mujeres nombrados	Mujeres nombradas por nombre y apellido	Mujeres nombradas sólo por nombre de pila	Mujeres en página par	Mujeres en página impar	Colectivos femeninos en página par	Colectivos femeninos en página impar	Nº de páginas analizadas
1 abril	16	4	7	1	9	7	3	1	14
2 abril	17	1	9	1	10	7	0	1	11
3 abril	14	0	8	0	11	3	0	0	13
4 abril	14	3	8	0	8	6	2	1	17
5 abril	23	1	15	0	12	11	1	0	19
6 abril	30	7	22	0	15	15	4	3	16
7 abril	16	0	14	0	12	4	0	0	17
Total	130	16	83	2	77	53	10	6	107
%			63%	1,5%	60%	40%	62,5%	37,5%	

PROFESIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES QUE APARECEN EN LOS DIARIOS

Si analizamos las características que se nos proporcionan respecto a las mujeres representadas, los datos más significativos, tomados de los cuatro periódicos en conjunto, son los siguientes:

- Número total de mujeres nombradas: 608
- Número de políticas nacionales: 203 (33,3%)
- Número de políticas extranjeras: 119 (19,5%)
- Número total de mujeres en política: 322 (47,3%)
- Número total de mujeres nombradas por su relación familiar, como hija, esposa, madre, etc.: 162 (26,6%)
- Víctimas : 80 (13%)
- Niñas y jóvenes: 52 (8,5%)

- Embarazadas: 10 (1,6%)
- Inmigrantes: 9 (1,4%) (en la mayoría de diarios los datos de la inmigración están incluidos en las secciones de sociedad, y no en las políticas. Pese a esto, aparecen mujeres inmigrantes en tres de los cuatro periódicos analizados)

Las mujeres que figuran en mi muestra aparecen por su pertenencia a una profesión, por la actividad que realizan o por otras características que el diario cree oportuno mencionar. A menudo la profesión se halla colocada junto al grado de parentesco que une a esa mujer con otra persona; en otras ocasiones el periódico ha considerado oportuno resaltar dos circunstancias de la mujer noticiable: estar embarazada y ser inmigrante, por ejemplo. La **tabla 2** recoge las profesiones y circunstancias más relevantes de las mujeres de las secciones políticas de los cuatro diarios, junto a su frecuencia absoluta y relativa de aparición.

Además de las actividades que aparecen en esa **tabla 2**, en mi análisis he encontrado: dos reclusas y un grupo de monjas secularizadas en *El Mundo*; el mismo colectivo de religiosas, y las mismas dos reclusas, además de una financiera, una prostituta, una jefa de secta, una antropóloga, una ama de casa, una sindicalista y un colectivo de trabajadoras en *El País*; una monja, una jardinera, la dueña de una tienda, y cinco menciones a colectivos del ejército americano en *La Vanguardia*; y una famosa becaria, las dos reclusas anteriores, un colectivo de trabajadoras y una sardinera que dio nombre a una calle en Euskadi en *ABC*. Ninguna de ellas figura en la **tabla 2**.

Tabla 2. Principales profesiones y características de las mujeres en los textos de los diarios. Secciones de política nacional e internacional.

Periodo: 1-7 de abril 2000.

* En este apartado, se incluyen políticas, diplomáticas, activistas políticas, terroristas y activistas de la paz o de los Derechos Humanos;

** En este apartado se incluyen las desaparecidas de las dictaduras latinoamericanas y las prostitutas sometidas a tráfico.

F	*El Mundo*

	Políticas nacion.	Col. políticas nac.*	Políticas extranj.*	Col. políticas* anj.	Mujer. nombradas	Nº ref. a rol famil.	Nombr. p/ rol fam.	Mujer. víct. viol.**	Col. víct viol.**	Escrit. y perio-dist.	Col. emple. hogar	Cantantes y artistas	Muje-res en Sanidad	Profesoras	Colect.maestras	Abog., fiscales, Juezas	Embarazadas	Inmigrantes	Colect. inmigrantes	Milit, poli., guerri.	Jovenes y niñas
1	4	1	3	0	7	16	0	2	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	2	0	1
2	2	0	6	0	13	23	1	3	2	0	0	0	0	0	0	2	1	1	0	1	2
3	6	1	2	0	7	15	0	11	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
4	5	0	3	0	2	3	0	2	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1
5	13	0	3	1	9	26	0	3	0	0	0	0	2	1	0	2	0	0	0	0	3
6	11	2	3	1	2	8	0	4	0	2	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	3
7	6	0	3	0	6	13	0	2	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1
T	47	4	23	2	46	104	1	27	5	2	1	1	3	3	2	7	3	2	2	1	12
%	31,3		15,3		30			18										1,3	10		8

Fecha (Abril)	*El País*																				
	Políticas nacion.	Col. políticas nac.*	Políticas extranj.*	Col. políticas* anj.	Mujer. nombradas	Nº ref. a rol famil.	Nombr. p/ rol fam.	Mujer. víct. viol.**	Col. víct viol.**	Escrit. y perio-dist.	Col. emple. hogar	Cantantes y artistas	Muje-res en Sanidad	Profesoras	Colect.maestras	Abog., fiscales, Juezas	Embarazadas	Inmigrantes	Colect. inmigrantes	Milit, poli., guerri.	Jovenes y niñas
1	5	0	7	0	7	10	0	7	0	0	0	1	0	0	1	2	0	0	0	1	2
2	0	1	7	0	10	1	1	11	3	1	0	0	0	0	0	2	4	1	1	4	6
3	6	0	4	0	3	3	0	9	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	10
4	5	0	7	0	14	23	0	2	0	1	0	0	0	1	0	2	0	3	0	0	3
5	15	0	15	0	8	18	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	1	1	0	0	2
6	17	4	8	0	7	7	1	4	0	1	0	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1
7	12	1	1	0	7	14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
T	**60**	**6**	**49**	**0**	**56**	**76**	**2**	**33**	**5**	**3**	**0**	**1**	**2**	**4**	**1**	**10**	**5**	**6**	**1**	**5**	**24**
%	**30**		**24,3**		**27,8**			**16,4**										**3**	**16,6**		**12**

Fecha (Abril)	*La Vanguardia*																				
	Políticas nacion.	Col. políticas nac.*	Políticas extranj.*	Col. políticas* anj.	Mujer. nombradas	Nº ref. a rol famil.	Nombr. p/ rol fam.	Mujer. víct. viol.**	Col. víct viol.**	Escrit. y perio-dist.	Col. emple. hogar	Cantantes y artistas	Muje-res en Sanidad	Profesoras	Colect.maestras	Abog., fiscales, Juezas	Embarazadas	Inmigrantes	Colect. inmigrantes	Milit, poli., guerri.	Jovenes y niñas
1	3	0	4	0	3	3	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	2
2	2	0	3	0	7	12	0	3	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	5	0
3	3	0	4	0	2	2	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
4	6	0	4	0	6	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	1
5	15	0	3	0	4	13	0	0	0	0	0	0	0	2	0	1	0	0	0	0	0
6	9	2	3	1	3	3	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
7	5	0	4	0	4	15	0	0	0	0	0	0	1	1	0	3	0	0	0	0	1
T	**43**	**2**	**25**	**1**	**29**	**58**	**0**	**5**	**1**	**1**	**0**	**2**	**1**	**4**	**0**	**7**	**0**	**1**	**0**	**6**	**6**
%	**33,8**		**19,6**		**22,8**			**3,9**										**2,3**			**4,7**

Fecha (Abril)	*ABC*																				
	Políticas nacion.	Col. políticas nac.*	Políticas extranj.*	Col. políticas* anj.	Mujer. nombradas	Nº ref. a rol famil.	Nombr. p/ rol fam.	Mujer. víct. viol.**	Col. víct viol.**	Escrit. y perio-dist.	Col. emple. hogar	Cantantes y artistas	Muje-res en Sanidad	Profesoras	Colect.maestras	Abog., fiscales, Juezas	Embarazadas	Inmigrantes	Colect. inmigrantes	Milit, poli., guerri.	Jovenes y niñas
1	3	0	3	1	9	16	1	3	1	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1
2	1	0	5	0	7	16	1	5	1	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	1	3
3	6	0	2	0	3	6	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
4	2	0	4	0	4	12	0	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1
5	14	0	1	0	4	5	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	1
6	17	5	6	1	1	1	0	2	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	3
7	10	0	1	0	3	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
T	**53**	**5**	**22**	**2**	**31**	**59**	**2**	**15**	**2**	**2**	**1**	**1**	**1**	**3**	**1**	**4**	**2**	**0**	**0**	**2**	**10**
%	**40**		**17**		**23,8**			**11,5**													**7,6**

En la **tabla 2** he tomado el término "políticas" en su sentido más amplio, de modo que abarcase políticas que militan en partidos tradicionales, activistas por la paz y de los Derechos Humanos, funcionarias de organismos internacionales de paz y solidaridad, diputadas, senadoras, o miembros de gobiernos. De igual modo, he contabilizado como "víctimas" a cualquiera que lo sea por motivo de violencia, sea ésta vandálica, política o de género. En todo caso, éstas dos últimas clases de violencia van casi indefectiblemente unidas: sólo hace falta repasar las páginas de nuestra muestra dedicadas a contar los horrores de Guatemala, Argentina o Chechenia para percatarse de que la chechena espía fue violada antes de ser asesinada; otras "enemigas" de la tropa rusa vejadas sexualmente antes de ser pasadas por las armas; las mujeres civiles guatemaltecas padecieron tormentos y abusos sexuales antes de morir con todo tipo de sufrimiento; de igual modo que las desaparecidas argentinas, a quienes, además, se arrebató a sus criaturas como parte del calvario. Además, he contabilizado como víctimas a dos mujeres y un colectivo femenino que aparecen por ser inmigrantes trabajando en Europa en redes de prostitución, apoyándome para ello en una conclusión de la Comunidad Europea, que decidió definir como dos tipos de violencia contra las mujeres el tráfico de mujeres con fines de explotación sexual y la prostitución resultante (Alba 2000).

Que aparezcan políticas en las páginas dedicadas a ese tema resulta casi de perogrullo; pero que la cifra sea casi de un 53% del total de apariciones femeninas supone un porcentaje relativamente bajo. A cambio, podría desconcertar el alto número de víctimas (13%), parientes (26,6%), jóvenes (8,5%) y emigrantes (el 10% de los colectivos femeninos mencionados en *El Mundo* y el 16,6% de los de *El País*). En el caso de la emigración el índice es especialmente alto porque es un tema que pocos diarios llevan a las secciones políticas, la mayoría lo reserva para las páginas de Sociedad, que no se han incluido en este estudio..

En cuanto a la alta frecuencia de apariciones de parentesco femenino en las páginas políticas –un hecho altamente denunciado pero que no deja de sorprendernos desagradablemente es que sigan las mujeres apareciendo en los medios por ser madres, hijas o esposas de los y las demás–, resulta excesivo que, en términos globales, el 26% de las apariciones femeninas en las páginas políticas sea por esa causa. Máxime cuando nos percatamos de que esa cifra aumenta en dos periódicos: en *El Mundo* el 30% de las apariciones femeninas se producen por su relación de parentesco, y en *El País* la cifra llega al 27,8%.

Y a ese respecto deseo detenerme un instante en reflexionar sobre el tratamiento otorgado a Ana Botella en mi muestra. Aunque no apare-

ce en ningún cuerpo de noticias en cuanto a su propia actividad, sí se encuentra en tres de los diarios en una foto acompañando a su marido, José María Aznar, a la salida del hospital. Su nombre, sin embargo, se menciona únicamente en el pie de foto de *La Vanguardia* y se ignora en los demás. Durante años se ha denunciado[4] el tratamiento por parte de la prensa occidental de las "primeras damas" (o segundas en este caso): cómo se mantiene su imagen (exclusivamente visual, puesto que no suele mencionárselas) de mujeres cercanas al poder, pero sólo en calidad de esposas, y, a ser posible, de esposas que cumplen a la perfección el rol. Se las hace visibles en función del Presidente, y a la vez se oculta su presencia al omitir sus nombres. Se resalta su adaptación al papel de esposa que vela por su marido y que existe en función de él, pero se las invisibiliza como individuas al esconder su nombre. Se ha insistido tanto en la conveniencia de desterrar este tipo de usos invisibilizadores y estereotipados de los medios, por la carga simbólica que arrastran para toda la sociedad, que sorprende que periódicos de calidad sigan manteniéndolos, ajenos a las críticas e inmunes a recomendaciones.

Aparte de esta ocultación del nombre propio de Ana Botella, volvemos a encontrar a "la esposa de Aznar" en los tres de los cuatro periódicos el 7 de abril por otro motivo: el poco afortunado comentario de un político de CiU respecto a la posición en que esta formación había quedado tras las elecciones y la decisión de colaborar con el nuevo gobierno del PP sin contraprestaciones. Jordi Pujol ilustró la postura que pensaban adoptar con un ejemplo: "Podemos enviar ramos de flores a la esposa del presidente Aznar, pero sin esperar siquiera a que nos den una propina". Esta nueva mención a Ana Botella, puramente metafórica, alegoría de su rol de "esposa" de un anfitrión y a quien tradicionalmente se mandan flores, resulta un comentario estereotípico por parte del político catalán. Las redacciones de nuestros diarios no tienen responsabilidad en tal observación y podrían haberla ignorado, pero curiosamente, y pese a "carecer" de importancia, tres de nuestros cuatro diarios no olvidan mencionarla, incluso *El Mundo* la destaca en titulares. No podemos objetar la decisión de representar a Jordi Pujol con sus propias palabras (los medios reflejan la realidad, no la crean, se apresurarían a afirmar quienes decidieron reproducirlas). Pero no puedo por menos que alegar que en el total del discurso de la prensa de ese día, alivia el resumen que hace *El País*, posiblemente por dedicarle mucho menos espacio a la noticia: "Pujol aseguró ayer que CiU no está ahora en disposición de pedir contraprestaciones al PP. Y confesó que su voto a favor de Aznar obedece a la voluntad de los nacionalistas de crear un clima propicio para el futuro. "No pediremos nada..." (*El País*, 7 de abril, pág. 23).

---

[4] Ver, por ejemplo, Osorio Porras (1996).

El tratamiento otorgado a Ana Botella puede generalizarse no sólo a las esposas e hijas de otros hombres "públicos" y mandatarios que aparecen nombradas únicamente por su nombre de pila (las del candidato a las elecciones presidenciales peruanas Alejandro Toledo o las del padre de Elián González, el niño balsero), sino a otras apariciones femeninas en las fotos que ilustran las noticias de esa semana en las secciones estudiadas. No puedo por menos que resaltar un hecho cuando menos chocante. Al leer con detenimiento el texto de los diarios, texto en el que durante páginas y más páginas no aparece un único nombre de mujer ni en el cuerpo de las noticias ni en los titulares, sorprende e intranquiliza que algunas de esas noticias vayan ilustradas con fotos en las que alguno de los hombres públicos mencionados en el texto aparecen fotografiados (y muy sonrientes) junto a una mujer que, si tiene suerte, aparecerá nombrada en el pie de foto. El hecho se produce el suficiente número de veces como para que podamos hablar de una cierta pauta: la aparición de mujeres como meras comparsas de la actividad masculina. *La Vanguardia* es especialmente dada a ese uso: el 1 de abril es Bianca Jaegger quien ilustra las elecciones peruanas (pero nada de ella se dice en el cuerpo de la noticia), y Loyola de Palacio la que aprieta la mano del conseller de Governació catalán (de quien únicamente habla el texto de la noticia); el 2 de abril el mismo Durán aparece junto a una política catalana, la consellera De Gispert, sin que ésta sea nombrada luego en el cuerpo de la noticia, que protagonista Durán; y el 4 de abril encontramos en una foto a Isabel Allende, que asistió a una conferencia de Felipe González, tema éste de la noticia, en cuyo texto no vuelve a mencionarse a la política chilena. Pero no es sólo *La Vanguardia*: *ABC* ilustra una crónica sobre la política francesa con una foto del presidente Chirac junto a la actriz Faye Dunaway (2 de abril); y la crónica de la conferencia de El Cairo con otra del coronel Gadafi "con su guardaespaldas femenino" (5 de abril). Ni Faye Dunaway ni la guardaespaldas vuelven a surgir a lo largo del texto. Por su parte, *El Mundo* coincide con *El País* en llevar a sus páginas el 4 de abril la foto de Felipe González e Isabel Allende, sin que ninguno de los dos diarios retomen el nombre de Allende en el cuerpo de las noticias.

El contraste entre esas fotos y el texto del periódico –la invisibilidad textual frente a la aparición gráfica– revela el papel de "adorno" de las mujeres en la prensa. Ese hecho se ve agravado por la negación de voz a la gran mayoría de mujeres, algo que denuncié en Bengoechea (2005).

TITULARES EN FEMENINO

De algún modo los titulares es lo más importante de un periódico. Es lo primero – a veces lo único – que la gente lee; es asimismo lo que

muestra el énfasis que la Redacción desea dar a la noticia, a qué aspecto de ésta, y a cuál de sus protagonistas. Por eso era importante analizar en cuántos titulares figuraban mujeres, y en calidad de qué. En primer lugar, estudié el número de mujeres que aparecen en los titulares, y la situación de éstos en el periódico; un paso posterior fue clasificar las características de las mujeres nombradas:

Los primeros datos, tomados de los cuatro diarios globalmente, son los siguientes:

- Total de titulares en las páginas analizadas: 1445
- Total de titulares donde una mujer o un nombre de mujer aparece: 142 (9,8%)
- Total de titulares en página par: 71 (50%)
- Total de titulares en página impar: 71 (50%)

Según mis hallazgos, pues, en más del 90% de los titulares no se menciona ni a una mujer ni a un colectivo femenino. Ni tan siquiera como puro referente metafórico, como ocurría en el caso antes mencionado, "Podemos enviar ramos de flores a la esposa del presidente Aznar, pero sin esperar siquiera una propina". Eso sí, los titulares en que aparecen mujeres se reparten equitativamente entre páginas pares e impares en términos globales.

En este aspecto tiene la Redacción del medio una gran responsabilidad. Día a día puede resultar fácilmente explicable (para las y los componentes de la Redacción) que en noticias protagonizadas por varias personas, se opte por resaltar a unas y no a otras en los titulares. Así, se podría entender el criterio que guía a uno de los diarios para que en la presentación del libro escrito por la socióloga serbia Mira Milosevich, se elija únicamente al presentador del acto, Jon Juaristi, para figurar en el titular. O que se prefiera hablar de rebeldes chechenos o de Putin, en lugar de destacar la visita de Mary Robinson a Chechenia como alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos. Pero cuando el efecto es acumulativo, empieza a resultar menos justificable la suma de "opciones" de rechazo a la presencia femenina para resaltar la masculina, que, añadidas a otras medidas, contribuyen a invisibilizar y oscurecer el trabajo político femenino.

Los datos de la aparición femenina en los titulares de las secciones políticas, desglosados por periódicos, se hallan ordenados en la **Tabla 3**.

Tabla 3. Titulares con aparición femenina. Secciones de política nacional e internacional. Periodo: 1-7 abril 2000

Fecha	*El Mundo*				*El País*			
	Tit. con aparición femenina	Tit. en página par	Tit. en página impar	Nº total de tit.	Tit. con aparición femenina	Tit. en página par	Tit. en página impar	Nº total de tit.
1/5	4	4	0	65	7	2	5	58
2/5	8	5	3	37	5	2	3	27
3/5	3	3	0	34	2	1	1	49
4/5	3	3	0	58	3	0	3	70
5/5	5	3	2	52	9	4	5	65
6/5	13	9	4	54	9	2	7	56
7/5	5	4	1	60	6	2	4	63
Total	41	31	10	360	41	13	28	388
%	11,3%				10,5%			

Fecha	*La Vanguardia*				*ABC*			
	Tit. con aparición femenina	Tit. en página par	Tit. en página impar	Nº total de tit.	Tit. con aparición femenina	Tit. en página par	Tit. en página impar	Nº total de tit.
1/5	0	0	0	5	7	2	5	46
2/5	5	5	0	41	3	1	2	33
3/5	3	1	2	54	3	3	0	38
4/5	4	0	4	77	3	0	3	50
5/5	1	1	0	69	3	1	2	49
6/5	11	4	7	69	10	6	4	44
7/5	4	2	2	72	3	1	2	50
Total	**28**	**13**	**15**	**387**	**32**	**14**	**18**	**310**
%	7,2%				10,3%			

Quizá el dato más negativo es el del diario *La Vanguardia*, en el que las mujeres sólo aparecen en un 7,2% de sus titulares. Es un dato particularmente exiguo si tenemos en cuenta que, de los cuatro analizados, aunque es el diario que cuenta con menor número de páginas en estas secciones, es el que tiene menor número de palabras en el cuerpo de cada noticia y mayor número y tamaño de titulares.

Respecto al análisis de las mujeres que aparecen nombradas en los titulares, se puede consultar la **Tabla 4**, donde aparecen clasificadas y los datos desglosados por diarios.

Tabla 4. Mujeres en los titulares. Secciones de política nacional e internacional. Periodo: 1-7 abril 2000

	Rudi y Aguirre	Mary Robinson	Otras polít.	ETA	Otras polít. extr.	Espos, madr, hijas, etc.	Víct.	Activ. Der.	Embarazadas	Emigrantes
El Mundo	11	5	2	2	1	12	7	7	1	0
El País	11	6	5	6	1	7	8	8	2	3
La Vanguardia	12	5	1	1	2	3	2	8	0	0
ABC	12	4	4	3	2	6	5	6	0	0
Total	**46**	**20**	**12**	**12**	**6**	**28**	**22**	**29**	**3**	**3**
%	67%					19,5%	15,3%	20%	2%	2%

- Total de titulares en las páginas analizadas: 1445
- Total de titulares donde aparece una mujer o un nombre de mujer: 142 (9,8%)
- Titulares con aparición de políticas, nacionales y extranjeras: 96 (67%)
- Titulares donde aparecen mujeres víctimas: 22 (15,3%)
- Titulares donde aparecen mujeres y se menciona el rol familiar que cumplen (por ejemplo, *la esposa de Menéndez denuncia al juez*): 28 (19, 5%)
- Titulares donde aparecen las mujeres como luchadoras por la Paz, los Derechos Humanos, o los Derechos de las Mujeres: 29 (20%)
- Titulares en los que las mujeres realizan un papel activo o desempeñan un cargo: 65 (47,5%)

Una vez más es imprescindible, desde una perspectiva de género, denunciar el hecho de que las mujeres aparezcan en menos de un 10% de los titulares que componen estas secciones de la prensa. Máxime cuando algunas de sus apariciones son puramente por referencia indirecta, y no constituyen el tema del titular, por ejemplo, "El fiscal Starr se gastó 9.000 millones en el `caso Lewinsky´", "Podemos mandar flores a la mujer del Presidente, pero sin esperar ni siquiera una propina", "El hallazgo de la nieta de Gelman abre la vía de investigación a los desaparecidos de Uruguay".

Asimismo resulta llamativo, cuando no escandaloso, que casi un 20% de la presencia femenina en los titulares se deba a su parentesco con otras personas, fundamentalmente a ser esposa de un varón.

Sin embargo, se puede detectar un fenómeno menos desesperante. Algunas investigadoras hemos observado anteriormente en algunos de nuestros trabajos cómo el hecho del alto porcentaje de mujeres víctimas va normalmente unido a la negación u ocultación de la agencia femenina (Lledó 1999), además de la dificultad que parece encontrar el discurso periodístico para hablar de las mujeres como agentes, especialmente como agentes sexuales (Bengoechea 2000)[5]. Sin embargo, resulta ligeramente esperanzador que hayamos encontrado en estas páginas un porcentaje relativamente poco bajo de mujeres que, bien aparecen desempeñando un cargo o realizando un papel activo en la oración que constituye el titular (un 47,5%), bien figuran por su papel activo en la lucha por los derechos humanos, la paz o la justicia (un 20%). Son cifras modestas, particularmente si consideramos la pobreza de aparición femenina, pero son algo más altas de lo que se nos tiene acostumbradas, y en ese sentido, se contraponen con las de víctimas (15,3%), papel con el que se desea a veces identificar sistemáticamente a las mujeres. En cierto modo, ambas cifran se funden. Los dos papeles son posiblemente reales: no hay invención ni exageración en las muertes por violencia doméstica (que no aparecen en las secciones de los periódicos que he analizado), ni en la violación de mujeres como parte del lenguaje y de la lógica de la guerra, por ejemplo. Y, en ese sentido, no hay nada que objetar al hecho de que se denuncie la violencia ejercida contra las mujeres, al contrario, es necesario hacerlo, pero siempre que los medios de comunicación no pasen por alto recoger en sus crónicas los muchos papeles activos que las mujeres están realizando diariamente.

---

[5] Con los anglicismos *agencia* y *agente* me refiero a "la acción ejercida por una persona que tiene el poder y la capacidad de actuar", así como a "la capacidad de actuación y poder para la acción de esa o ese agente".

CONCLUSIONES RESPECTO A LA PRESENCIA FEMENINA

Uno de los hechos que una detenida mirada a las mujeres que pueblan las páginas de los periódicos delata es uno aparentemente contradictorio, que cobra nuevo significado cuando se reflexiona sobre él: hay mujeres víctimas y hay activistas. La aparente contradicción se basa en el supuesto de que ambas designaciones no podrían teóricamente combinarse; ser clasificada como víctima parece implicar la renuncia a cualquier papel activo. Si alguien es víctima, es inoperante, está a merced ajena, sin recursos, desvalida. Pero la realidad nos dice que las cosas no son así, y que este tipo de presunciones están regidas por una lógica que necesita clasificar desgajando en partes, en lugar de trenzando éstas.

Es cierto que las mujeres aparecen gráfica y textualmente simbolizando las consecuencias que una acción pública violenta y destructiva tiene sobre la vida privada. Algunas son víctimas, como el resto de la población civil a la que representan. Pero en muchos casos son supervivientes de esa victimización. Y sobreviven con dignidad, y no con los atributos que el rol de víctima se supone que lleva aparejados. En múltiples ocasiones han roto el círculo de violencia y denunciado. Han luchado o están luchando activamente por cambiar la situación y castigar a los culpables.

No es que el papel de víctima "se compense" el de activista. Es que en muchos casos se contrapone y en otros incluso **se funde** con él. Algunas de las mujeres que cruzan las páginas de estas secciones intentan mediaciones creadoras de otra realidad. Parece que en su intervención como mediadoras, esas mujeres, anónimas o nombradas, empiezan por mejorar la calidad de la vida ajena y por hacer respetar los Derechos Humanos, frecuentemente partiendo de su propia experiencia vital. En el caso de Mary Robinson, es la experiencia internacional que puede dar la presidencia irlandesa; el haber sido testigo del genocidio indígena en el de Rigoberta Menchú; la desaparición de seres queridos lo que lleva a organizarse como Abuelas y Madres de la Plaza de Mayo; la experiencia de la guerra lleva a las mujeres chechenas a luchar para reconstruir un país arrasado; ... En ocasiones advertimos que las mujeres saben fundir con dignidad los papeles de víctima y activista al traspasar el rol asignado de objeto pasivo y víctima de la guerra o la violencia, y convertirse voluntariamente en sujeto activo del proceso de justicia, paz y reconstrucción. En lugar de recluidas en los espacios privados en los que se les había asignado, vislumbramos mujeres (víctimas o no) satisfaciendo las necesidades afectivas y materiales codo con codo con mujeres valientes y trabajadoras activistas de la paz: Holly Cartner, directora eje-

cutiva para Europa y Asia de la organización que lucha por la defensa de los Derechos Humanos HRW; Mary Robinson, alta comisaria de la ONU para los Derechos Humanos; Carolyn McAski, *número dos* del programa de emergencia de la ONU; Catherine Bertine, directora del Programa Mundial de Alimentos. A su lado, encontramos otras mujeres que aprovechan su fama para llevar a cabo un activismo solidario y de paz y justicia: Bianca Jagger, Rigoberta Menchú, o Lois Wheeler, "viuda del prestigioso periodista estadounidense Edgar Snow".

El que quizá es el más relevante de los resultados de mi estudio es la sensación de que las mujeres que aparecen nombradas en la vida política tiene otras prioridades, además de las tradicionales: se trata fundamentalmente de políticas que ejercen sus funciones en las redes internacionales de solidaridad y justicia. Se las ve dialogando con la ciudadanía, rehaciendo el mundo. Representan la resistencia femenina al control del poder, la violencia y la dominación inhumana.

Pero debemos volver nuestro ojos a lo no dicho, a lo oculto, y a una de las características que parece que fue la constante en la muestra analizada: el diferente trato que los periódicos otorgan a las mujeres que trabajan en el extranjero frente al concedido a las que tienen a su lado, en casita, junto al centro de poder donde se mueven. Las características que he mencionado en el párrafo anterior parece que regirían tan sólo para las extranjeras, puesto que no encontramos políticas españolas dedicada a esos menesteres. Sin embargo, varias decenas de concejalas y alcaldesas españolas fueron entrevistadas por las responsables de la investigación "Más mujeres en los poderes locales", coordinada por Begoña San José y Cristina Molina Petit. Parece ser que la gran mayoría de las entrevistadas denuncian ser objeto de escasa atención y muy poca cobertura por parte de los medios de comunicación nacionales . "Porque los medios asumen y participan de la habitual jerarquización de los temas de la agenda política, considerando de poca importancia todos aquellas cuestiones que tienen relación con los servicios sociales, cultura, educación, o los intereses de las mujeres y las actividades de las organizaciones feministas. Como coincide que éstas son las áreas que discriminatoriamente se consideran "femeninas" y de las que se ocupan (ya sea por propia elección o por designación) las mujeres de la corporación, los proyectos y resultados de estas concejalas no son difundidos". Casi todas reconocían tender a "ocupar puestos devaluados, con pocos recursos económicos", sin tener entre sus prioridades la "venta" de logros a los medios. Asimismo creían "tender a asumir el papel de mediadoras en conflictos" (San José y Molina Petit, tomo I: 37).

La investigación sobre el tratamiento mediático a las alcaldesas y concejalas españolas arroja luz a nuestros datos, o mejor dicho, a la

ausencia de ellos. Es decir, al hecho de que las mujeres políticas españolas no aparezcan casi en estas páginas, y de que si aparecen es haciendo declaraciones sobre la vida del partido (tema favorito de los medios, muy parecido, por cierto, al tratamiento dispensado últimamente al deporte: todos son declaraciones de los implicados sobre sí mismos, su equipo y los equipos y jugadores contrarios. Voces agresivas y voces vanidosas, jactándose de sus propias hazañas o retando o vejando a los demás) y no construyendo realidades. Puesto que en el estudio de San José y Molina Petit las políticas españolas afirman taxativamente "no reconocerse" en los medios, puede entenderse mi afirmación anterior sobre el distinto tratamiento otorgado a las extranjeras. Como en el caso de las pocas periodistas a quienes se "permite" firmar una crónica (Bengoechea 2005), en el de las políticas que aparecen en las secciones de `Nacional´, quizá no se trate tanto de favorecer a las extranjeras, como de negar reconocimiento a las que trabajan cerca. Y especialmente, de negarse a hacerlo en "sus" términos.

REFERENCIAS

Alba, Yolanda (ed.). 2000. *Guía de buenas prácticas para periodistas y comunicador@s:prostitución y tráfico de mujeres con fines de explotación sexual en los medios de comunicación*. Iniciativa Daphne: Red Europea de Mujeres Periodistas.

Balletbó, Ana. 1982. "La mujer en los medios de comunicación social". *El Sexismo en la Ciencia*. Barcelona: Universidad Autónoma: 105-14.

Bengoechea, Mercedes. 2000. "En el umbral de un nuevo discurso periodístico sobre violencia y agencia femenina: de la crónica de sucesos a la reseña literaria". *CIC: Cuadernos de Información y Comunicación* nº 5: 9-22.

Bengoechea, Mercedes. 2005. "¿Hablando al viento?: Enunciadoras, localización y poder en la prensa". *Género y Comunicación. Red Internacional de Mujeres de la Comunicación* 7: 11-37

Bueno Abad, José R. 1996. *Estudio longitudinal de la presencia de la mujer en los medios de comunicación de prensa escrita*. Valencia: Nau Libres.

Cabrera Castro, Cándida. 1999. "El sexismo en la prensa española (Una semana en Granada)". Mª Dolores Fenández Madueño y VV.AA. (eds), *El sexismo en el lenguaje*, tomo II. Málaga: CEDMA: 341-51.

Cao, Berta. 1997. "Las imágenes estereotipadas". Yolanda Alba (ed.), *Jornadas: Las mujeres y los medios de comunicación*. Madrid: Dirección General de la Mujer de la C.A.Madrid: 113-6.

Fagoaga, Concha y Petra Mª Secanella. 1987. *Umbral de presencia de las mujeres de las mujeres en la prensa española*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Fagoaga, Concha. 1996. "El género en los medios de comunicación". M. A. García de León y M. García de Cortázar (eds), *Sociología de las mujeres españolas*. Madrid: Editorial Complutense.

Femmes d'Europe nº 8. 1981. Supplement: "Femmes d'Espagne". Bruxelles: Commission des Communautes Europeenes.
Festa da Palabra Silenciada. 1990. Monográfico dedicado a las mujeres en los medios de comunicación.
Gallego, Joana. y Elvira Altés. 1998. "Radiografía d'una absència". *Gènere i Informació*. Barcelona: Associació des Dones Periodistes, Ajuntament de Barcelona i Institut Català de la Dona.
García de Cortázar, Marisa y María Antonia García de León (coordinadoras). 2000. *Profesionales del periodismo: Hombres y mujeres en los medios de comunicación*. Madrid: CIS.
Guerra, Mª José. 1994. "Estudios: 'Las mujeres en la prensa' y 'Presencia de las mujeres en la prensa deportiva'". *Mujeres en Acción* 7: 12-15.
Kivikuru, U. y Elvira A. 2000. *Imágenes de las mujeres en los medios de comunicación: Líneas actuales de investigación*. Madrid: Instituto de la Mujer.
Lledó Cunill, Eulàlia. 1999. *Cómo tratar bien los malos tratos: Manual de estilo para los medios de comunicación*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
Marco, Aurora. 1995. "Informe sobre el diario *La Opinión* de Murcia". Informe NOMBRA nº 2 (febrero).
Osorio Porras, Zenaida. 1996. "No basta ser mujer para ser dama". *Revista Credenciales Historia* (Colombia), agosto.
San José, Begoña y Cristina Molina Petit (coordinadoras). 2000. "Observatorio de la democracia paritaria: Tratamiento de las mujeres políticas en la prensa escrita". *1999: Más mujeres en los poderes locales* (Madrid: Fundación Dolores Ibárruri) volumen I, págs. 39-85.
Vargas Martínez, Ana. 1995. "La palabra en los medios de comunicación". *Mujeres - Mulleres - Dones - Emakumeak* 18 (2): 14-5.

•

Mercedes Bengoechea es filóloga y decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá. Desde 1994 es integrante del grupo NOMBRA, Comisión Asesora del Lenguaje del Instituto de la Mujer. Ha formado parte del Comité de Personas Expertas que ha elaborado un código de autorregulación para la programación infantil de las cadenas de televisión (2005) y un Baremo de Indicadores Sexistas en la programación infantil de televisión (2006). Actualmente está coordinando el informe anual que el Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer debe remitir anualmente al Gobierno y a las comunidades autónomas. Ha publicado extensamente sobre el lenguaje femenino oral y escrito, el lenguaje periodístico y el sexismo lingüístico. Es coautora de una Guía de Estilo: Sexismo y redacción periodística, editada por la Junta de Castilla y León. Ha participado también en el Manual de Información en género, publicado por el IORTVE. E-mail: mercedes.bengoechea@uah.es.